

Moreno, Carolina

*Confianza política y participación ciudadana
2004-2007*

**Observatorio de la Deuda Social Argentina
Boletín N° 6, 2008**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor y de la editorial para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Moreno, C. (2008). Confianza política y participación ciudadana 2004-2007 [en línea], n° 6. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Universidad Católica Argentina. Disponible en:

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/confianza-politica-participacion-ciudadana.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar al finalizar la cita la fecha de consulta. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).



CONFIANZA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA ⁽¹⁾ 2004 -2007

Los resultados de la encuesta de la deuda social argentina dan cuenta de la existencia, en nuestro país, de niveles críticos de confianza y participación política.

Las mejoras económicas de los últimos años dieron lugar a un relativo aumento de la confianza en las instituciones políticas, aunque esto todavía ocurre en un contexto de generalizado descreimiento en el funcionamiento de las mismas. Este crecimiento fue impulsado, entre 2004 y 2007, por un aumento de la confianza en el Poder Ejecutivo, manteniéndose niveles críticos de credibilidad en las demás instituciones de representación democrática. Por su parte, a pesar del aumento en la participación política, esta se mantiene en niveles muy bajos y la participación en actividades sociales y voluntarias se redujo durante el período de estudio.

Si se entiende a la confianza política como la expectativa en que una institución pública actúe de manera adecuada, predecible y regular en una determinada situación se puede concluir que la existencia de la misma es signo de democracia sana y condición necesaria para una mayor gobernabilidad. De esta forma, la confianza ciudadana en las instituciones de gobierno permite a las diferentes agencias públicas actuar con mayor libertad y, al mismo tiempo, los ciudadanos más confiados contarán con mayor predisposición para cumplir con sus obligaciones y participar activamente en la vida pública. Asimismo, dentro del enfoque de Desarrollo Humano analizado por el premio Nóbel indio Amartya Sen, se destaca que la desconfianza política entraña condiciones de desigualdad al generar efectos de exclusión o formas adversas de participación en esferas relevantes de actividad.

Por su parte, la participación funciona como medio para el fortalecimiento de la cohesión social y el desarrollo de virtudes ciudadanas y, además, puede ser utilizada como mecanismo de control social y puente para canalizar demandas sociales y políticas. Por ello, a pesar de que muchos autores destacan la peligrosidad del aumento de la participación en determinadas circunstancias, en general esta es valorada como algo positivo y como condición para el desarrollo de las democracias. Por esta razón, la crisis de confianza política y los bajos niveles de participación que, como se verá a continuación, se registran en el sistema social argentino, están estrechamente asociados al deterioro de calidad democrática y del funcionamiento del sistema representativo y atentan contra un proyecto colectivo de vida en común y contra el desarrollo humano de la población. Al mismo tiempo, esta debilidad institucional puede explicar buena parte de las situaciones de crisis política que ha vivenciado nuestro país durante los últimos tiempos, sobre todo si se tiene en cuenta el exceso de expectativas que los ciudadanos depositan sobre el Poder Ejecutivo y la elevada desconfianza que se tiene en las demás instituciones del sistema democrático.

Se presenta aquí un resumen de los principales resultados obtenidos en materia de confianza y participación política y social, sobre la base de los datos recogidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) desde el 2004 hasta el 2007.

Se presenta a continuación un resumen de los principales resultados obtenidos en materia de Tiempo Libre y Vida Social, sobre la base de los datos recogidos por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) desde el 2004 hasta el 2007.

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) administrada anualmente por el Departamento de Investigación Institucional de la UCA, es una encuesta multipropósito y longitudinal con diseño en panel que se aplica sobre una muestra aleatoria de 2500 casos. Dicha muestra es representativa de la población de 18 años y más con residencia en importantes centros urbanos del país: Área Metropolitana de Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Salta, Gran Resistencia, Gran Mendoza, Paraná, Bahía Blanca y Neuquén.

Las evidencias encontradas demuestran que se produjeron mejoras en el Índice de Confianza Política entre los años 2004 y 2007, aunque manteniéndose niveles críticos de desconfianza en todas las instituciones analizadas. Asimismo, la evolución favorable en el Índice fue impulsada principalmente por el aumento de la confianza en el Gobierno Nacional y en menor medida en la Justicia, el Congreso y los Partidos Políticos. Por el contrario,

durante el periodo analizado se profundizó el desinterés en el sistema electoral. En cuanto a la participación política y la participación en actividades de voluntariado social, se observa que, a pesar del aumento registrado en las actividades políticas, estas se mantuvieron en niveles muy bajos y que, a su vez, se produjo una caída en las actividades voluntarias.

(1) Los contenidos del presente informe de resultados han sido elaborados por Carolina Moreno, becaria del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, dirigido por Agustín Salvia en el Departamento de Investigación Institucional de la Universidad Católica Argentina.

:: CALIFICACIÓN DEL ÍNDICE DE CONFIANZA POLÍTICA

En la figura 1 puede observarse que el ICP en el 2004 fue de 2,7 puntos, representando el promedio de la calificación que obtuvieron las personas en ese año. Se comprueba a su vez una tendencia ascendente hasta el año 2007 que llega a 4,1 aunque esta no alcanza para lograr un nivel de cumplimiento regular en el Índice. La variación interanual muestra que el mayor crecimiento se produjo entre los dos primeros períodos y que luego sufrió una desaceleración en el período 2006-2007.

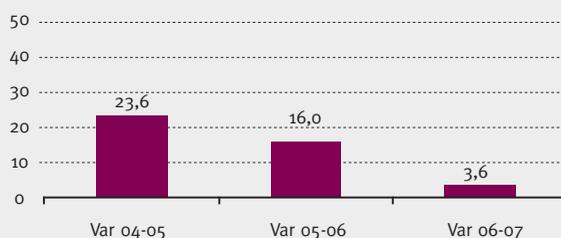
El aumento de la calificación del Índice de Confianza Política se debe a que se produjo una disminución del déficit en este aspecto de la integración social. Sin embargo, es importante destacar

que, a pesar de la recuperación registrada durante el período analizado (48%), la crisis de confianza en las instituciones continúa siendo muy severa (ver figura 2). A su vez, es necesario adelantar que dicho aumento fue impulsado, tal como se verá luego, principalmente por el crecimiento de la confianza en el Poder Ejecutivo, manteniéndose niveles muy bajos de confianza en las otras instituciones políticas, lo que pone en duda la calidad de la mejora.

FIGURA 1: CALIFICACIÓN DEL ÍNDICE DE CONFIANZA POLÍTICA 2004/2007
Puntuación entre 0 y 10

| 2004 | 2005 | 2006 | 2007 |
|------|------|------|------|
| 2,7 | 3,4 | 3,9 | 4,1 |

FIGURA 2: VARIACIONES INTERANUALES DEL ICP 2004/2007 (en porcentaje)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

El estudio clasifica ordinalmente los hogares encuestados en cuatro estratos socioeconómicos definidos como cuartiles de una medida resumen de dotación del hogar y del vecindario en materia de capital educativo y acceso a tecnologías de información y comunicación. De ese modo, el estrato Muy Bajo corresponde al 25% de los hogares con menor dotación de los atributos mencionados, en tanto que el estrato Medio Alto corresponde al 25% de los hogares con mayor dotación. En orden decreciente, el estrato Medio Bajo y Bajo corresponden al 50% de los hogares dotación intermedia de los atributos considerados.

Los resultados demuestran que el ICP no discrimina por estratos socioeconómicos, ya que el comportamiento fue similar en todos los niveles analizados (figura 3). Sin embargo, a pesar de que en el estrato Muy Bajo es donde se registran niveles más bajos de

confianza, es en este donde se produjo el mayor aumento de confianza con un porcentaje de variación porcentual entre el 2004 y 2007 de 71%. Algo similar ocurre si se analiza el indicador desde el punto de vista del nivel educativo de la población estudiada ya que los de menor educación son los que obtuvieron menor puntaje en el índice (3,9) pero a su vez donde se produjeron mayores aumentos (de más de 100%). Por otro lado, el grado de Confianza Política no observa diferencias por otros factores como el sexo o la edad de la opinión pública.

**FIGURA 3: CONFIANZA POLÍTICA POR ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO
CALIFICACIONES ANUALES 2004/2007**
Puntuación entre 0 y 10



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

:: INDICADORES DE PRIVACIÓN

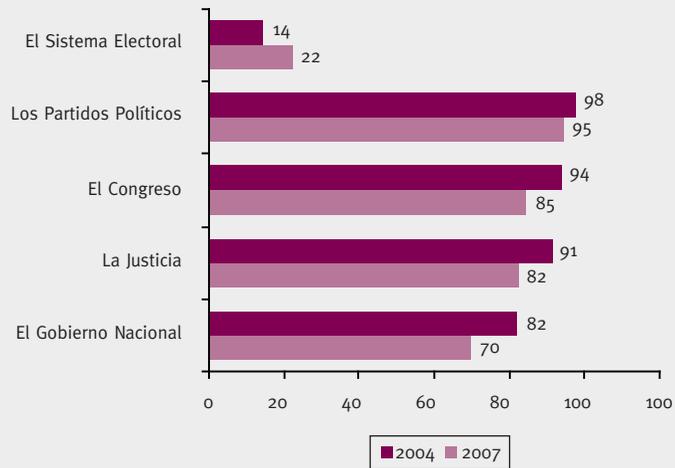
Cabe advertir que la desconfianza en las instituciones oficiales no se distribuye uniformemente, sino que se manifiesta en algunos poderes públicos más que en otros. La figura 4 describe como se comportaron los diferentes elementos que componen el ICP. El 49% de variación relativa del ICP entre 2004 y 2007 se debió principalmente a la caída de la desconfianza en el Gobierno Nacional que pasó del 82% en el 2004 al 70% en el 2007 y en menor medida en el Congreso y la Justicia cuya desconfianza se redujo 9 puntos porcentuales.

El Poder Legislativo continúa siendo el poder del Estado más fuertemente cuestionado (94%), pero el descrédito se incrementa cuanto mejor es el nivel socioeconómico de la población -81% en el estrato Muy Bajo y 88% en el Medio Alto-. Se observa un comportamiento similar en cuanto a la Justicia, -76% en el muy bajo y 85% en el Medio Alto- y el Gobierno Nacional -61% en el Muy Bajo y 78% en el Medio Alto.

La fuerte desconfianza de la ciudadanía respecto de las instituciones republicanas es superada por la que se manifiesta respecto de los Partidos Políticos que son cuestionados por el 98% de la población de las grandes ciudades de la Argentina. Se observa que el fuerte nivel de desconfianza es generalizado y similar en los diferentes estratos socioeconómicos.

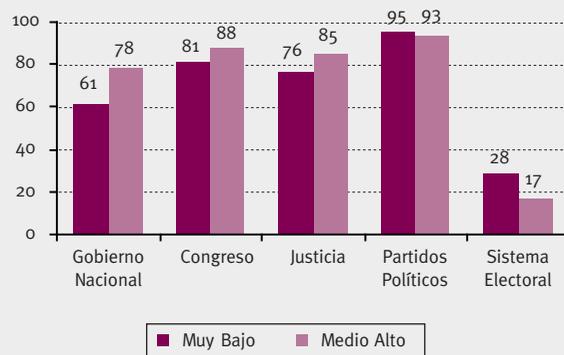
Probablemente la desconfianza en las instituciones de gobierno y específicamente, en los Partidos Políticos, esté sustentando la creciente falta de compromiso con el sistema electoral. En el período analizado el desinterés crece un 57% dado que si en el año 2004 un 14% de la población entrevistada consideraba poco o nada importante el voto, cuatro años después esa cifra asciende al 22%. A su vez, el desinterés en el acto de votar se incrementa cuanto más bajo es el nivel socioeconómico de la población -28% en los estratos más bajos contra 17% en los más altos.

FIGURA 4: INDICADORES DE DESCONFIANZA 2004-2007
(en porcentaje)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

FIGURA 5: INDICADORES DE DESCONFIANZA SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO AÑO 2007
(en porcentaje)

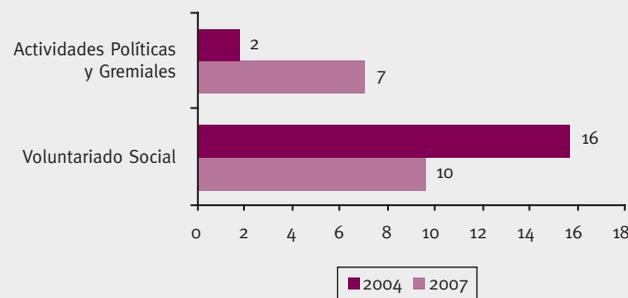


Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

:: LOS NIVELES DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Al mismo tiempo, los resultados de la EDSA, indican que los niveles de participación política y gremial en Argentina no superan el 7% y que las actividades de voluntariado social se redujeron entre el 2004 y 2007 aunque manteniendo niveles más elevados que los de las actividades políticas y sindicales (10%).

FIGURA 6: PARTICIPACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN ARGENTINA. 2004-2007
(en porcentaje)

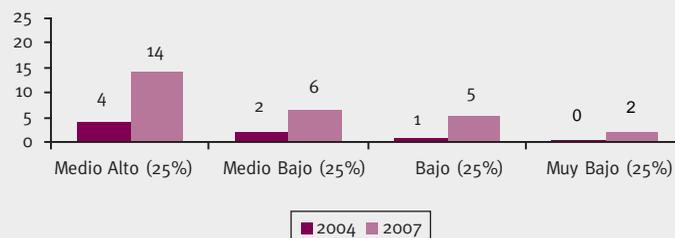


Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Las figuras 7 y 8 permiten realizar un análisis por estratos socioeconómicos de la evolución de la participación política y en actividades de voluntariado en Argentina. La primera, ratifica la escasa participación en actividades políticas en el país y muestra que los estratos más altos son los que más participan y donde más aumentó la participación. Asimismo, la participación en actividades de voluntariado, a pesar de haber disminuido durante el período analizado, revela porcentajes más elevados y discrimina de acuerdo a la condición socioeconómica de la población. La caída se produjo sobre todo

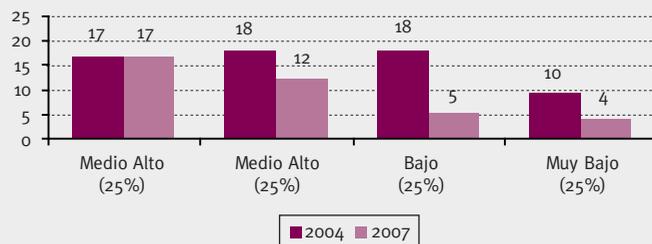
en los estratos más bajos ya que en el estrato Medio Alto se mantuvo estable en un 17%. Esto puede estar indicando que las mejoras económicas de los últimos años produjeron mejoras en las necesidades de los sectores más bajos y que las clases Medias Altas realizan este tipo de actividades con un espíritu más filantrópico y menos basado en las carencias o necesidades.

FIGURA 7: PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y GREMIAL SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO 2004-2007
(en porcentaje)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

FIGURA 8: PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DE VOLUNTARIADO SOCIAL SEGÚN ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO. 2004-2007 (en porcentaje)



Fuente: EDSA, Observatorio de la Deuda Social. UCA.

Por su parte, la Participación Política de los varones aumentó más que la de las mujeres (de 2% a 10% y de 1% a 4%). Y, contrariamente, las actividades de voluntariado disminuyeron a más de la mitad en los varones (de 16% a 7) y de 16% a 12% en las mujeres. Por último, un análisis por edad muestra que la participación política de los jóvenes que era casi nula en el año 2004 paso al 6% en el 2007 y la participación en actividades de voluntariado disminuyó en todas las edades aunque de manera más pronunciada en la población de más de 60 años y en los más jóvenes (de 18 a 35 años) que en los adultos medios (de 35 a 60 años).

Los resultados analizados en el presente artículo permiten dar cuenta que el aumento del ICP es relativo ya que se produjo una mejora únicamente en la confianza en el Gobierno Nacional, manteniéndose niveles críticos de desconfianza en todas las instituciones analizadas. Es importante destacar que en un sistema democrático, la confianza política debe recaer en todos los poderes del Estado, de lo contrario, se estará frente a una democracia débil, sostenida únicamente por la figura que inspira mayor credibilidad. Por ello, el aumento desproporcionado de la confianza en el Poder Ejecutivo pone en duda la calidad del sistema político republicano que debería generar una confianza política más integral.

La persistencia de lo que O'Donnell llama rasgos de "democracia delegativa" heredados de la década de los noventa explica de alguna manera esta situación. La crisis económica del 2001 produjo una fuerte movilización social que luego se fue diluyendo a favor de una mayor concentración de poder, cooptación de líderes y exclusión de participación republicana en el sistema político. Así, la crisis no se utilizó para ampliar los márgenes de participación democrática en las decisiones públicas, sino para profundizar la confusión entre Estado y gobierno, y entre gobierno y mando autoritario de los ocupantes de turno del Poder Ejecutivo.

La personalización del poder público en la figura del Presidente es una de las características de este tipo de formato político. Esta característica explica la manera en que se hace hoy política pública en el país. La persistencia del uso de "decretos de necesidad y urgencia" por parte del Ejecutivo, la falta de participación del Congreso en la definición de cuestiones que le atañen (como todo lo actuado en materia de deuda pública), normas que otorgan discrecionalidad y "superpoderes" para disponer del presupuesto público son algunos ejemplos.

En este contexto, los ciudadanos pasan a ser actores esporádicos del espacio político en tiempos electorales y se vuelven "clientes" del aparato político del Estado lo que da lugar a una marcada desvalorización del voto como factor de cambio. El propio sistema de Partidos Políticos esta convulsionado por la reiterada práctica de cooptación de lealtades de todo tipo mediante el uso de recursos públicos. Por ello, la crisis de credibilidad que se refleja en la desconfianza ciudadana en las principales instituciones del sistema político no se limita al cuestionamiento de los órganos de gobierno, sino que se recuesta también y en mayor medida, sobre aquellas instituciones de la sociedad civil que encuentran en la representación de los intereses colectivos y sectoriales su fin ostensible.

De esta forma, la Argentina parece continuar profundizando rasgos de debilidad institucional donde son muy frágiles los mecanismos de control y fiscalización. Por esta razón es preciso generar condiciones de mayor credibilidad y participación hacia las instituciones representativas con el objetivo de mejorar la calidad democrática y el funcionamiento del sistema representativo y lograr contar con un proyecto colectivo de vida en común que impulse el Desarrollo Humano de la población.

RECUADRO 1

:: EL ÍNDICE DE CONFIANZA POLÍTICA DEL OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

El Índice de Confianza Política (ICP) mide el acceso razonablemente seguro a niveles de credibilidad política básicos necesarios para garantizar condiciones de buen funcionamiento de la democracia representativa, conforme a lo establecido por las normas constitucionales y las prácticas republicanas internacionales. Para la calificación del mismo se consideraron 5 indicadores principales: la confianza que la sociedad argentina tiene en el Gobierno Nacional, el Congreso, la Justicia y los Partidos Políticos y la valoración que le otorga al Sistema Electoral.

Los valores del índice se expresan en una escala de calificación de 0 a 10 puntos, en donde el cero (0) representa, según los estándares vigentes en nuestra sociedad, la máxima lejanía al umbral normativo mínimo –privación absoluta de confianza política–; mientras que, por el contrario, el diez (10) expresa el acceso a las condiciones que establece dicho umbral –acceso seguro a niveles de confianza política razonables–. De esta manera, lo que el índice mide es el grado de cercanía al umbral mínimo normativo, ubicado en el 10 de la escala.

Las calificaciones del índice pueden ser categorizadas de modo cualitativo en cuatro niveles de cumplimiento creciente del mínimo normativo de confianza política evaluado en esta dimensión. Los niveles son:

Cumplimiento Nulo: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan un incumplimiento generalizado del mínimo normativo de confianza política. Da cuenta de estados de privación extrema de las capacidades de desarrollo humano y social. Contiene las calificaciones inferiores a 2,5 puntos.

Cumplimiento Malo: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan un elevado incumplimiento del mínimo normativo. Da cuenta de estados de alta privación de las capacidades de desarrollo de confianza política. Comprende las calificaciones entre 2,5 y 5 puntos.

Cumplimiento Regular: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan el cumplimiento acotado del mínimo normativo. Da cuenta de moderados niveles de privación en las capacidades de desarrollo de confianza política. Comprende las calificaciones entre 5 y 7,5 puntos.

Cumplimiento Aceptable: en este nivel se agrupan las calificaciones que expresan el cumplimiento generalizado del mínimo normativo de desarrollo de confianza política. Si bien incluye calificaciones que no se corresponden con el estricto cumplimiento de tal mínimo (10), da cuenta de estándares típicos de clases medias urbanas. Comprende las calificaciones superiores a 7,5 puntos, teniendo en cuenta breves incumplimientos transitorios.





OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

Instituto para la Integración del Saber | Departamento de Investigación Institucional
Edificio Santa María de los Buenos Aires, Av. Alicia M. de Justo 1300 - 3er Piso Campus Universitario de Puerto Madero
investigación_institucional@uca.edu.ar | www.uca.edu.ar